

TERESA EMINOWICZ:

*U ŹRÓDEŁ HISZPAŃSKIEJ PROZY
LITERACKIEJ (XIV-XV W.), PAN,
Kraków 1994*

La ochenta páginas de este nuevo tomo de la serie "Nauka dla wszystkich" constituyen una concisa guía para adentrarse por el paisaje de la rica prosa tardomedieval castellana. Tanto más se le debe dar la bienvenida cuanto con mayor fuerza se evidencia la falta de introducciones o aproximaciones en polaco al tema del trabajo objeto de esta reseña, por no hablar de la de traducciones modernas de las principales obras castellanas medievales. La autora es consciente de esta situación cuando formula el propósito de su ensayo:

Autorka ma nadzieję dzięki temu szkicowi obudzić ciekawość Czytelnika i być może skłonić nawet wydawców do podjęcia ryzyka wyłansowania przekładów chociaż kilku najważniejszych utworów z Półwyspu Iberyjskiego (p. 7).

Por ello, en la medida de lo posible, informo al lector de las traducciones más importantes que pueden acercarlo a este acervo literario e historiográfico y no ahorra resúmenes argumentales de las obras que analiza. Igualmente, describe el material historiográfico más importante sobre la Península Ibérica que tiene a su disposición el interesado polaco (pp. 7-8, y en otros lugares según temas).

Antes de entrar en materia, procura elaborar un rápido resumen del proceso histórico que desemboca en la formación de los diferentes reinos

peninsulares de la Edad Media. Asentados estos cimientos, empieza a centrarse estrictamente en lo literario. Bajo el epígrafe "Początki literatury kastylijskiej" incluye el *Poema de Mio Cid*, la producción de Berceo, el *Libro de Alexandre y el Libro de Apolo*. Acto seguido se dedica a "Początki prozy kastylijskiej", donde estudiará la obra crucial de Alfonso X el Sabio y de la Escuela de Traductores de Toledo, lo que la lleva a mencionar parte de la producción del rey Sabio y a referirse a la entrada de los grandes ciclos de apólogos medievales -Calila e Dimna, Sendebár-. Analiza también el surgimiento de la primera gran creación de la prosa de ficción castellana: *El caballero Zifar*. La importancia de esta última obra es suficiente como para merecer un epígrafe aparte: "Pierwsza powieść kastylijska". Continúa su análisis centrándose en el *Conde Lucanor*, de don Juan Manuel -"Pierwszy zbiór opowiadań". Donde mayor hincapié hace la Dra. Eminowicz es en la literatura sentimental -"Powieść sentymentalna", cuyas obras capitales estudia con bastante detalle: *El siervo libre de amor* de Juan Rodríguez del Padrón (o de la Cámara), *La cárcel de amor* y *Arnalte y Lucenda* de Diego de San Pedro, y *Grimalte y Gradissa*, de Juan de Flores. Cierra su trabajo dedicando unas páginas a la "Proza dydaktyczno-obyczajowa", a "Relacje z podróży" y a la "Historiografia". El primero de estos tres apartados lo encarna en el *Corbacho*, de Alfonso Martínez de Toledo y en la producción de Enrique de Villena y de Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana. El segundo lo dedica a la *Embajada a Tamerlán*,

de Ruy González de Clavijo, y a las *Andanças e viajes* de Pedro Tafur. Finalmente, el último apartado lo dedica a las obras de Pedro López de Ayala y Hernando del Pulgar.

Sin negar, pues, la utilidad de un ensayo de estas características, tampoco se puede ni se debe ocultar que hay inexactitudes y puntos turbios.

Una de las primeras objeciones que se puede hacer a este trabajo es la desigualdad y desproporción del esquema seguido. Obviamente, la autora puede escribir más o menos sobre determinados temas según sus propios intereses. Lo cierto es que en un libro de introducción come el presente no parece demasiado conveniente dedicar tantas páginas a la narrativa sentimental, un apartado completo a Enrique de Villena y sus *Doce trabajos de Hércules* y otro -breve, pero con título propio- a Íñigo López de Mendoza y su proemio a don Pedro de Portugal y, sin embargo, dejar absolutamente de lado *la Celestina*, de Fernando de Rojas, que vio la luz en el penúltimo año del período estudiado, que ya es una obra de transición, pero que es uno de los grandes monumentos de la literatura castellana. Lo mismo se podría decir rescecto a la poca atención prestada, en general, a la historiografía alfonsí: se pasa por las *Siete partidas* rapidísimamente, no se menciona la *General estoria* ni la *Estoria de Espanna*.

Al tratar la producción de don Juan Manuel, se describe El Conde Lucanor y se nos dice -es una idea recurrente-:

Zachowało się osiem jego utworów (sam cytuję jedenaście). Troszczył się niezwykle o doskonałość swego dzieła (p. 32). (...) Juan Manuel troszczył się o !osy swoich dzieł. Złożył manuskrypty w kła-

storze Peñañiel, aby były bezpiecz- nie przechowywane w zaciszu biblioteki. Obawiał się, że kopiści mogą popełnić błędy przy przepis- waniu jego tekstów... Uznawał swo- je dzieło za skończone i nie dopu- szczał żadnych zmian ani popra- wek (p. 37).

Pero ¿cuáles son estas obras? En vano se buscará sus títulos, que conven- dría tener aunque fuera sólo como in- formación complementaria: *El libro del caballero y del escudero*, *Libro de los estados*, etc...

También cuando habla de los comienzos de la prosa literaria se refiere fundamentalmente al *Calia e Dimna y al Sendebär*. Bien está que analice únicamente estas dos obras, pero no tanto que ni siguiera cite títu- los como el *Barlaam y Josefát*, el *Por- dat de poridades*, el *Bonium* (o *Boca- dos de oro*) etc... o que no se refiera, ya en pleno siglo XV, al *Libro de los ejemplos por ABC*, de Clemente Sánchez de Vercial, o a una traducción como el *Espéculo de los legos*. Tam- bién queda muy lejos de la verdad que la *Disciplina clericalis* sea una traduc- ción de cuentos cuya finalidad sea fortalecer la fe católica *za pomocą płyną- cych z nich nauk*. Las perlas de la lite- ratura misógina que nos llegan a través de la *Disciplina* y otros cuentos, no necesariamente misóginos, poco o nada tienen que ver con la doctrina cristiana.

Lo que más estorba la lectura de este tomito es la presencia de determi- nados tópicos que pueden allegar al lector polaco informaciones deforma- das.

Cuando se habla de la resistencia bélica contra la invasión romana, se deja circular libremente un lugar co- mún sin sentido:

W trakcie zaciętego oporu przeciwników rzymskiemu najeźdźcy ujawniły się pewne cechy, które na przestrzeni całej historii miały charakteryzować wojny o niepodległość ludów zamieszkujących tę ziemię: skuteczność prowadzenia walki partyzanckiej, niechęć do podporządkowania się jednemu dowódcy, bohaterska walka o każdą piędź ziemi oraz opór do ostatniej chwili, a w wypadku niemożności zwycięstwa – heroiczna śmierć, niekiedy zbiorowa (p. 11).

Pero los pueblos que habitaban la Península Ibérica no eran ni más aguerridos ni más heroicos que ningún otro pueblo. Esta visión mítico-folklorica, de raíces probablemente pidalianas, debería haber sido olvidada hace ya mucho. La misma impresión se tiene cuando se lee, al referirse a la literatura sentimental, que *Wstępna miłość pozamatrzeńska nie mogła zostać przyjęta w Hiszpanii jako temat literacki*. ¿Qué hacemos entonces con la *Celestina*, el *Libro de buen amor* y con tantos elementos eróticos como aparecen en no pocos romances? ¿Por qué el tema aludido no había de tener éxito en la literatura castellana? ¿Es que existe alguna vocación intrínsecamente castellana por la fidelidad y la castidad?

La visión que se da de la Reconquista es la de una empresa dirigida fundamentalmente por Castilla. Sorprende esta visión cuando, de hecho, cada reino la llevó a cabo según sus intereses y, a veces, con conflictos entre ellos mismos. Por otra parte, el concepto mismo de "Reconquista" es poco acertado, ya que los reinos cristianos que acabaron aniquilado al-Andalus no fueron los mismos que desaparecieron con la invasión árabe. Quede esto

como comentario al margen, ya que en modo alguno se puede imputar este uso a la visión personal de la autora.

A este tipo de inexactitudes hay que sumar la vertida en la p. 9, donde se deja correr el tópico de que tras la unión de Aragón y Castilla, con los Reyes Católicos, el castellano se convierte en *oficjalnym językiem wszystkich prowincji*. Aun siendo verdad que la decadencia de la literatura catalana empieza a finales del siglo XV y comienzos del XVI, y que ésta será la época en que empiezan a castellinizarse las capas más cultas de la sociedad catalana, la implantación como "lengua oficial" del castellano se producirá, de manera traumática, únicamente a partir del *Decreto de Nueva Planta*, en el siglo XVIII, momento en que se borra de un plumazo las instituciones forales de los Países Catalanes. Por lo demás, el pueblo al margen de la cultura libresca y cortesana continuó utilizando mayoritariamente el catalán.

Puesto que el tema que nos ocupa es la prosa, bien está dejar de lado la épica, en verso. Pero si se dice algo sobre ella, no debería ser del tipo de las siguientes afirmaciones (p. 16):

Kastylia miała wielu innych bohaterów [además del Cid], mniej znanych poza jej granicami, których waleczność unieśmiertelniała. Choć epika kastylijska nie pozbawiona jest wpływu francuskich i germańskich (...) to jednak jest ona oryginalna duchem i kompozycją oraz koncepcją artystyczną.

Más importante que el tema de la originalidad -vieja querella pidalina también- sería haber señalado que en castellano se ha conservado poquísima épica: El *Poema de mio Cid*, Las

mocedades de Rodrigo, conocido también como *Rodrigo o Rodrigo y el rey Fernando* -ambos incompletos-, *El Cantar de Roncesvalles* -fragmentario- y el Fernán González. ¿Son éstos los "muchos otros héroes"? La pobreza de la épica castellana frente a la de su vecina francesa, por ejemplo, dista mucho de estar explicada satisfactoriamente. Es cierto, sin embargo, que los cronistas medievales utilizaron a veces estos poemas como fuentes para sus escritos, con lo que ya entramos, de nuevo, en el terreno que nos interesa: la prosa medieval. Estas prosificaciones han dado lugar a reconstrucciones de poemas épicos de la pluma de eruditos de la talla de Menéndez Pidal (*Los siete infantes de Lara* -o de Salas-) y sirven para decorar la manera de trabajar de los cronistas y el concepto de *originalidad* desde la perspectiva medieval. De ahí que hubiera sido importante conceder más espacio a la prosa de las crónicas -incluso a las redactadas en latín.

Hay alguna que otra inexactitud, quizá causada únicamente por posibles erratas de imprenta: uno de los editores de la obra de del Padrón es Antonio Paz y Meliá -no Mallá (p. 42)-; Santander es la capital de Cantabria, pero ya no es ninguna provincia (p. 9); en Cogull -que no en Cógul- hay unas pinturas prehídricas de gran importancia (p. 9). Pocos descuidos más se podría enumerar.

En definitiva, este libro cumple una función nada desdeñable: presentar esta literatura al lector polaco, con orientaciones que sin duda le serán útiles. Si se le pudiera hacer algún reproche sería que, para ser una introducción, deja de lado algunos aspectos importantes, que hemos señalado más arriba, y permite la pervivencia de

ideas que ya deberían haber quedado olvidadas.

Nada sería tan deseable como que esta obra fuera sólo el comienzo del despertar de un nuevo y renovado interés por las letras hispánicas medievales en Polonia.

Josep Antoni Ysern i Lagarda

JÓZSEF SZILI:

AZ IRODALOMFOGALMAK RENDSZERE (The System of Literature Concepts), Budapest, Academy Publishing House, 1993, 227 pp.

The book has won the title "The Monography of 1993" from BUKSZ- (Budapest Magazine of Book Reviews) in the category of literary scholarship.

Though a systematic treatment of the problem of literature concepts (with an emphasis on their plurality), there is no attempt to conclude with a taxative or axiomatic system. In an analytical discussion of typical instances it presents a large historical and theoretical variety of actual and potential literature concepts. Their nature is explained in descriptive chapters dealing with their existential bases. Case-histories from various periods and cultures illustrate that their differentiation and integration interact with textual formations to which, regardless of their named or nameless status, the term "literature" or one of its associates is attachable. The stock-taking does not narrow down to the term "literature": it extends to synonymous, overlapping or interrelated terms like "letters" and "literature", "literature" and "poetry",